

Milagro del vino nuevo

Síntesis argumental

El texto de *Milagro del vino nuevo* es una poesía que fluye emulando el agua y las otras fuerzas de la naturaleza. No es explicativo, se expresa en múltiples voces como lo diverso y plural de la existencia.

Se disgrega, penetra la tierra, sube por las raíces, se manifiesta en flor, en color, en animales y en hombres y mujeres. Es la voz de la vida y su devenir.

Estas voces, la madre tierra, el agua, los vientos, las cosas de este mundo, se afirman en las mismas leyes. Somos las partes pero somos una unidad. Nos hermana el hálito vital, la inspiración y la expiración, el aliento. El ser árbol, manos, sueños. Somos viñas, sol de otoños y cosechas.

La energía vital, que también tiene a la muerte en su transmutación, prevalece. De ahí el milagro. ¡Cada día es un milagro!

Y la vida-milagro- es arte, memoria, trabajo y fiesta. Es la tierra que gira, la luz que canta y todo lo que danza. Es el vino de la esperanza, la alegría y la fiesta.

Nuestros héroes, el que con sus manos cultiva la tierra, la que sostiene los hijos, los que liberaron patrias, los y las que conquistan derechos, aprendieron de los ríos, de sus cauces indómitos y su persistencia. De la gota que funda la furia del agua. En ellos se miraron San Martín, Bolívar, Juana, Manuela... Y vos, el luchador de hoy. Es correntada que no se fatiga.

Soy, somos, el júbilo y la adversidad. Soy, somos, todo lo que nos constituye.

Creemos que, en esta primera Vendimia del reencuentro, recibimos las miradas y las emociones como seres con conciencia de la finitud y buscando mitigar las ausencias con la afirmación de la vida. Parte que vuelve a reunirse, a congregarse, a sumar nuevamente después de tanto espacio, tanto silencio y tanta distancia.

Este vino, esta gente y este brindis es lo que Mendoza puede ofrecer al mundo.